



■ Las cartas dirigidas a esta sección serán de 15-20 líneas. Debe adjuntarse una fotocopia del DNI del remitente y su número de teléfono.

DIARIO DE NAVARRA se reserva el derecho de publicar tales textos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.

■ Otras cartas no incluidas en esta sección podrán consultarse en la web del diario www.diariodenavarra.es/cartas

■ **Dirección** Ctra. de Zaragoza s/n. Cordovilla 31191

■ **Correo electrónico** cartas@diariodenavarra.es

Despido improcedente

El psicólogo de la Unidad de Cuidados Paliativos del Hospital San Juan de Dios de Pamplona ha sido despedido tras 19 años de impecable servicio. Ciertamente, Iosu Cabodevilla Eraso ha entregado su vida a atender y ayudar a incontables enfermos y a sus seres queridos. Es, además, autor de numerosos libros y artículos en revistas especializadas; ha impartido numerosas conferencias, cursos y talleres por todo el estado español; e incluso fue invitado a impartir unos talleres sobre el duelo en Panamá. Así pues, queda claro que Cabodevilla es todo un referente en los aspectos psicosociales del final de la vida.

Pues bien, con incredulidad y dolor leemos en los medios que desde el propio hospital se alega que el motivo de su despido se basa "en que no da el perfil profesional que queremos para construir el futuro de la atención psicológica del centro". Es más, se trata de un despido que argumentan como disciplinario, pero que curiosamente reconocen como improcedente. Seguramente este hospital jamás había conocido en sus casi 70 años de historia el caso de que un trabajador fuera despedido y forzado violentamente a abandonar el centro, sin permitirle explicar a

sus compañeros lo que estaba ocurriendo ni despedirse de ellos.

Conozco personal y profesionalmente a Iosu Cabodevilla. He tenido la oportunidad y el privilegio de trabajar a su lado en el Hospital San Juan de Dios y sólo tengo palabras de admiración y agradecimiento por su gran labor, maestría y profesionalidad. Conozco a numerosos familiares de personas fallecidas en el centro que se han sentido ampliamente reconfortados con su trabajo en esos momentos en los que casi nada reconforta. En honor a la verdad, he de decir que la acogida, la hospitalidad y la compasión que muestra en todo momento son verdaderamente encomiables. (...) Su labor en ese hospital ha sido su vida. ¿Cómo es que después de 19 años ya no da el perfil? ¿Cómo pueden alegar motivos profesionales a una persona que lleva tanto tiempo trabajando en su centro y que es toda una eminencia en el campo de la atención psicológica a las personas al final de su vida y a sus familiares? No entiendo quién se puede permitir el lujo de privar a la sociedad navarra de un profesional de su valía. (...)

No puedo terminar esta carta sin antes desearle mucho ánimo y suplicarle que siga con su labor como hasta ahora lo ha hecho, con ese amor y esa libertad que tanto nos evocan y nos inspiran. No puedo terminar sin antes pedirle que tenga fe. Porque su recompensa será grande, lo sé. Porque conocer su verdad es fundamental. Porque la verdad nos hará libres.

**SERGIO ASENSIO MARTÍNEZ
DE SAN VICENTE,**

Psicólogo colegiado n.º 1220

Agradecimiento

Queremos expresar a través de estas líneas nuestro más sincero y cariñoso agradecimiento al servicio sanitario de UCI y Servi-